

INFORME PRELIMINAR SOBRE EL ARTE RUPESTRE DE LA CUEVA VISCONTI PROVINCIA DE RIO NEGRO

*Rita Ceballos
Antonía Peronja*

Con el aval del Centro de Investigaciones Científicas de la Provincia de Río Negro se han venido realizando diversas campañas arqueológicas en la zona del valle del río llamado Pichileufu Abajo. Durante una de ellas en el verano de 1982, al excavar el sector de las cuadrículas K, N, Q, se descubren los grabados que dan origen a este trabajo. Estos grabados pudieron ser observados a partir de los niveles III-IV, es decir aproximadamente a 15 cm. por debajo de la superficie del relleno sedimentario y cultural, prolongándose hasta el nivel XI, teniendo evidencias que se continuarían por debajo de este nivel alcanzado. Su relevamiento se completaría en los próximos trabajos de campo.

Debido a esta circunstancia no fue posible detectarlos durante la prospección y preparación del sitio para su excavación. De todos modos consideramos que es un dato relevante por sus implicancias cronológicas y culturales.

La cueva

La cueva Visconti está ubicada en el Dpto. Pilcaniyeu, provincia de Río Negro, a los 41°04' lat. S y a los 70°52' long. O, en un pequeño valle formado por un afluente, en la margen izquierda del río Pichileufu, en un área denominada región subandina patagónica.

Sobre la ladera sur de este valle, en el límite del talud de escombros (25 a 30 m) con la parte inferior de la escarpa (10 m) se ha originado la cueva como resultado de procesos de desagregación y desintegración de la toba (Fm. Collon-Cura, Mioceno superior), por efectos de la meteorización física y química.

El relleno sedimentario producto de los mencionados factores físico-químicos, más la acción cólica contiene también los vestigios de la actividad humana en el sitio: estructuras de fogones, áreas de dispersión de restos de comida y faenamiento de guanacos, deshecho de talla, artefactos líticos.

CUEVA VISCONTI
 PILCANIYEU RIO NEGRO
 ESCALA 1:10

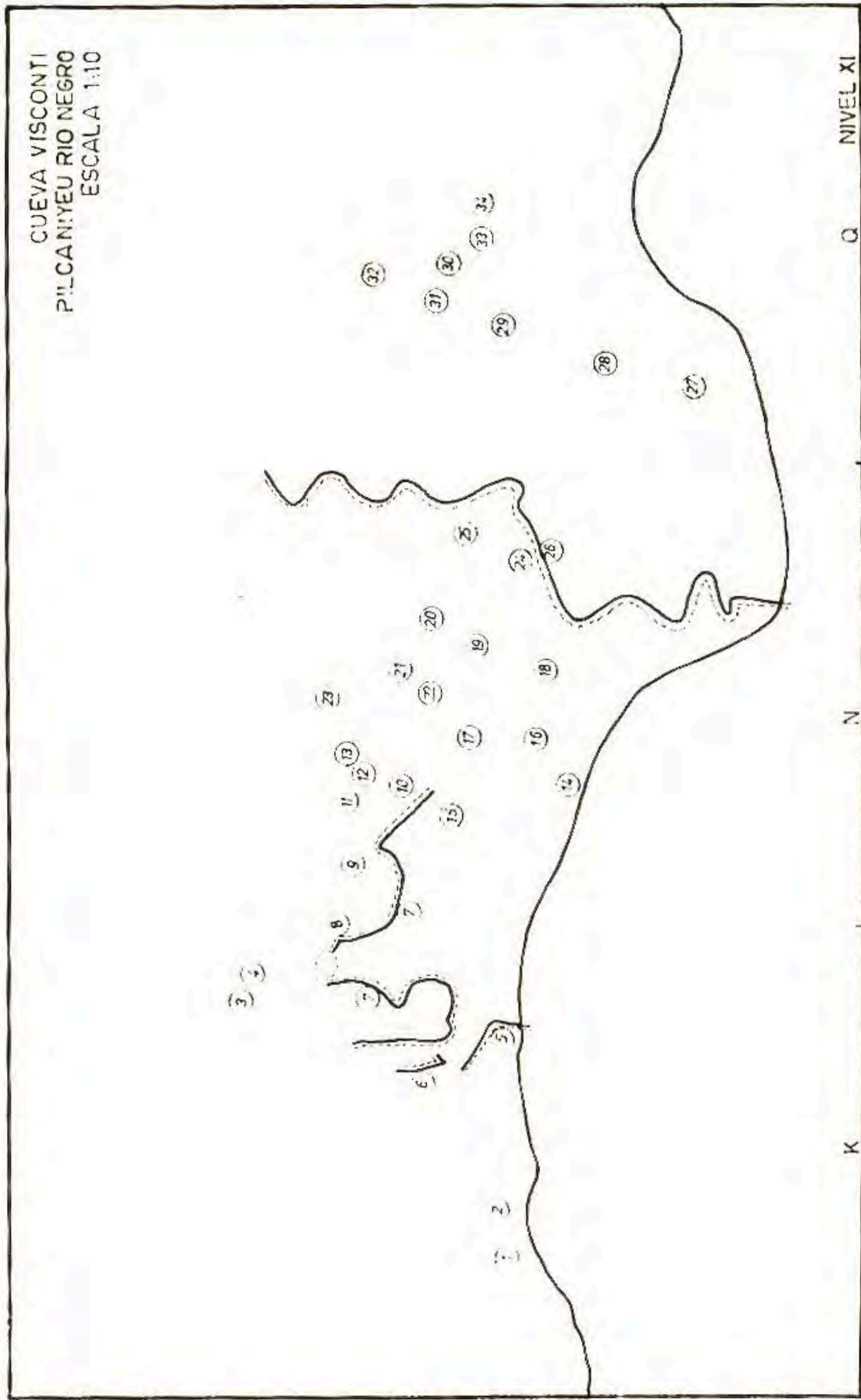


GRÁFICO 1: Distribución de las figuras en el panel. Pie: Figs. Nos. 3, 8, 12, 13, 16, 17, 19, 20, 21, 27, 28, 30 y 31. Mano: Figs. Nos. 11 y 15. Patas de guanacos: Figs. Nos. 1, 2, 4, 10, 14, 18, 29 y 32. Patas de felino: Figs. Nos. 9, 22 y 23. Patas de atestruz: Figs. Nos. 24, 25, 33 y 34. Figuras lineales: Nos. 5, 6, 7 y 26.

Este subsistema técnico-económico que al momento no muestra grandes cambios en su trayectoria nos permite inferir que la cueva habría sido ocupada por un grupo, posiblemente familiar, de cazadores patagónicos de guanaco.

Ubicación de los grabados

La boca de entrada de la cueva es ligeramente curva y de rumbo N35E. Sobre la pared lateral izquierda se encuentra a la altura de las cuadrículas K, N y Q, el sector de pared que presenta los grabados. Hasta el momento es el único hallado.

El espacio de roca utilizado como soporte para este panel de grabados es de 2,37 m de largo y una altura de aproximadamente 0,84 m en su extensión máxima, tomando como base la línea imaginaria del nivel XI hacia el techo.

La materia prima toba-ignimbrita es una roca no muy dura, que puede ser fácilmente trabajada. Su superficie está muy alterada por distintos agentes, humedad, micro-organismos, efectos de la combustión de los fogones, cambios drásticos de temperatura con una amplitud térmica muy alta que sigue fielmente las posiciones altas y bajas del sol, a lo que hay que agregar para el sector que nos ocupa, el efecto de las acumulaciones orgánicas y del sedimento sobre su superficie.

En algunas partes los diseños se ven alterados o interrumpidos por oquedades, descascaramientos o desprendimientos de la pared rocosa.

Metodología

Se ha seguido el sistema tradicional de relevamiento.

1. Limpieza de la superficie rocosa.
2. Relevamiento topográfico de las figuras a escala.
3. Calco de las figuras del panel, tamaño natural.
4. Fichaje analítico de las figuras componentes del panel.
5. Fotografía.

Los grabados

A. Técnicas

- a. Tratamiento previo de la superficie de la roca soporte:
no ha sido determinado.
- b. Técnicas de grabado:
 - b1. Abrasión
 - b2. Percusión
- c. Técnicas de grabado y pintura.

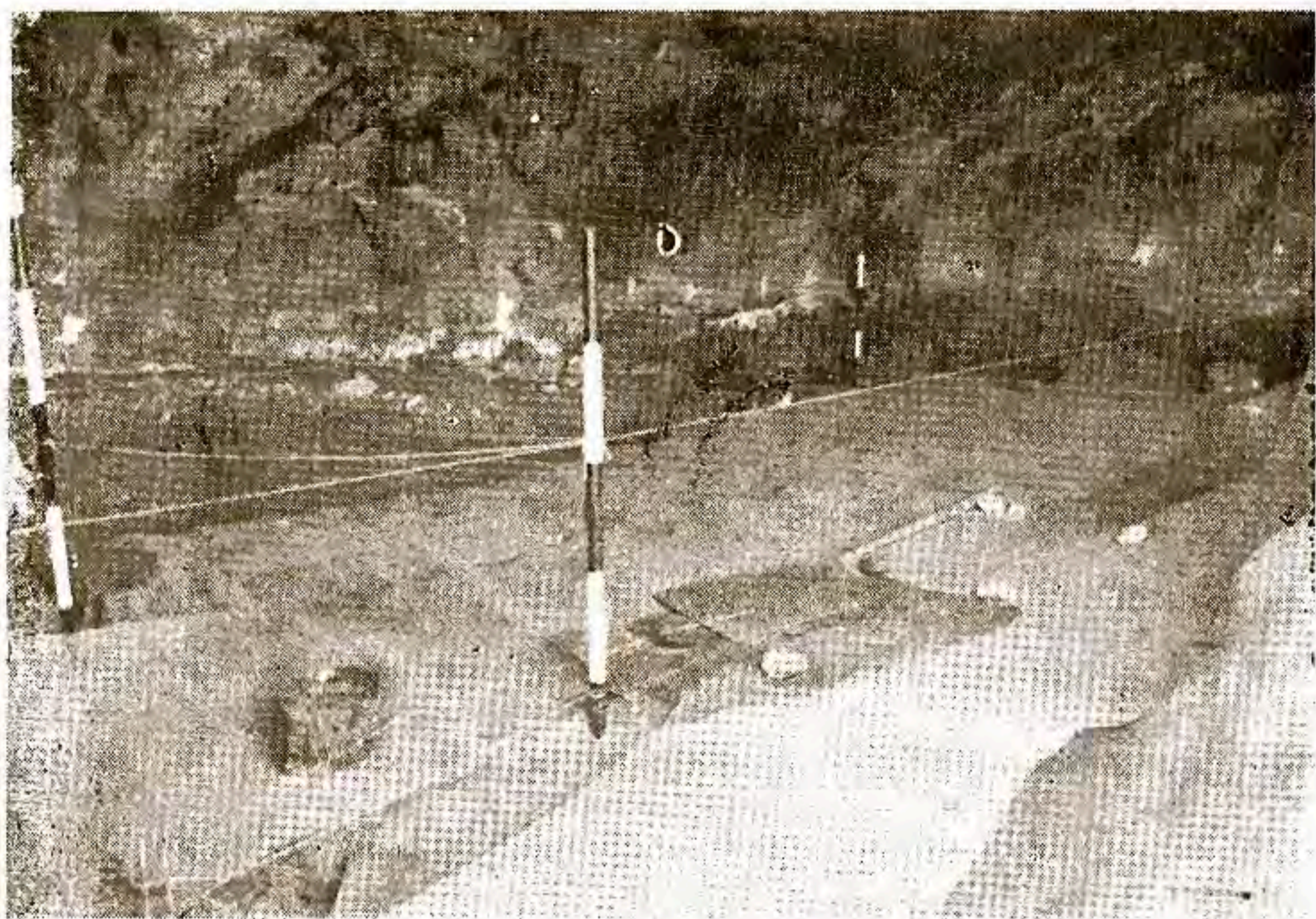


LÁMINA 1: Sector donde estaban emplazados los grabados cubiertos por sedimentos.



LÁMINA 2: Sector cuadrícula Q con grabados de: a) patas de avestruz; 2) patas de guanaco; 3) pies humanos.

Tipos de grabado de acuerdo a las técnicas

- b1. Abrasión, grabado bajo relieve plano. Figuras nº 3 y 13.
- b2. Percusión, grabado bajo relieve plano. Nº 8, 9, 11, 12, 16, 17, 19, 20, 26, 27, 29, 30.
Percusión, grabado bajo relieve lineal. Figuras nº 1, 2, 4, 5, 6, 7, 10, 14, 18, 24, 25, 28, 31.
Percusión, grabado alto relieve delineado. Figuras nº 15, 34 y 33.
- c. Grabado y pintura. Grabado bajo relieve lineal, formando un surco en el que se han hallado vestigios de pintura roja. Figura nº 26.

B. Descripción de las figuras

Se detectan 2 géneros, figuras zoomorfas y antropomorfas. Dentro de la primera nos encontramos con 3 tipos distintos de mamíferos y uno de aves. Los grabados conforman un grupo de figuras naturalistas en su mayor parte, habiendo clasificado tentativamente las figuras curvilíneas como simbólico-geométrico.

Estas figuras se corresponden anatómicamente con los apéndices inferiores y superiores de estas especies, es decir que el elemento constitutivo del conjunto son las patas, pies y manos.

El número total de figuras es de 34 elementos que pueden agruparse en 2 categorías:

- I. *Naturalista*: Zoomorfas: 15
Antropomorfas: 15
- II. *Simbólico Geométrico*: Figuras curvilíneas: 4

I. Las figuras zoomorfas pueden ser identificadas como representaciones de huellas plantares de guanaco, puma avestruz. La proporción entre las de tamaño pequeño y las de tamaño grande por especie se lo puede ver en el siguiente cuadro:

E	T		Total
	Pequeño	Grande	
Guanaco	6	2	8
Puma	2	1	3
Avestruz	2	2	4
Total	10	5	15

Las patas de guanaco presentan un diseño en forma de U obtenido mediante un trabajo de percusión y grabado bajo relieve lineal.

Las de puma tienen la planta irregularmente circular, con los dedos separados de la misma, formatizados en 5 pequeños y profundos hoyuelos, ubicados en la parte superior. Percusión, grabado bajo relieve plano.



LÁMINA 3: Sector cuadrícula N: grabado de patas ade felino.

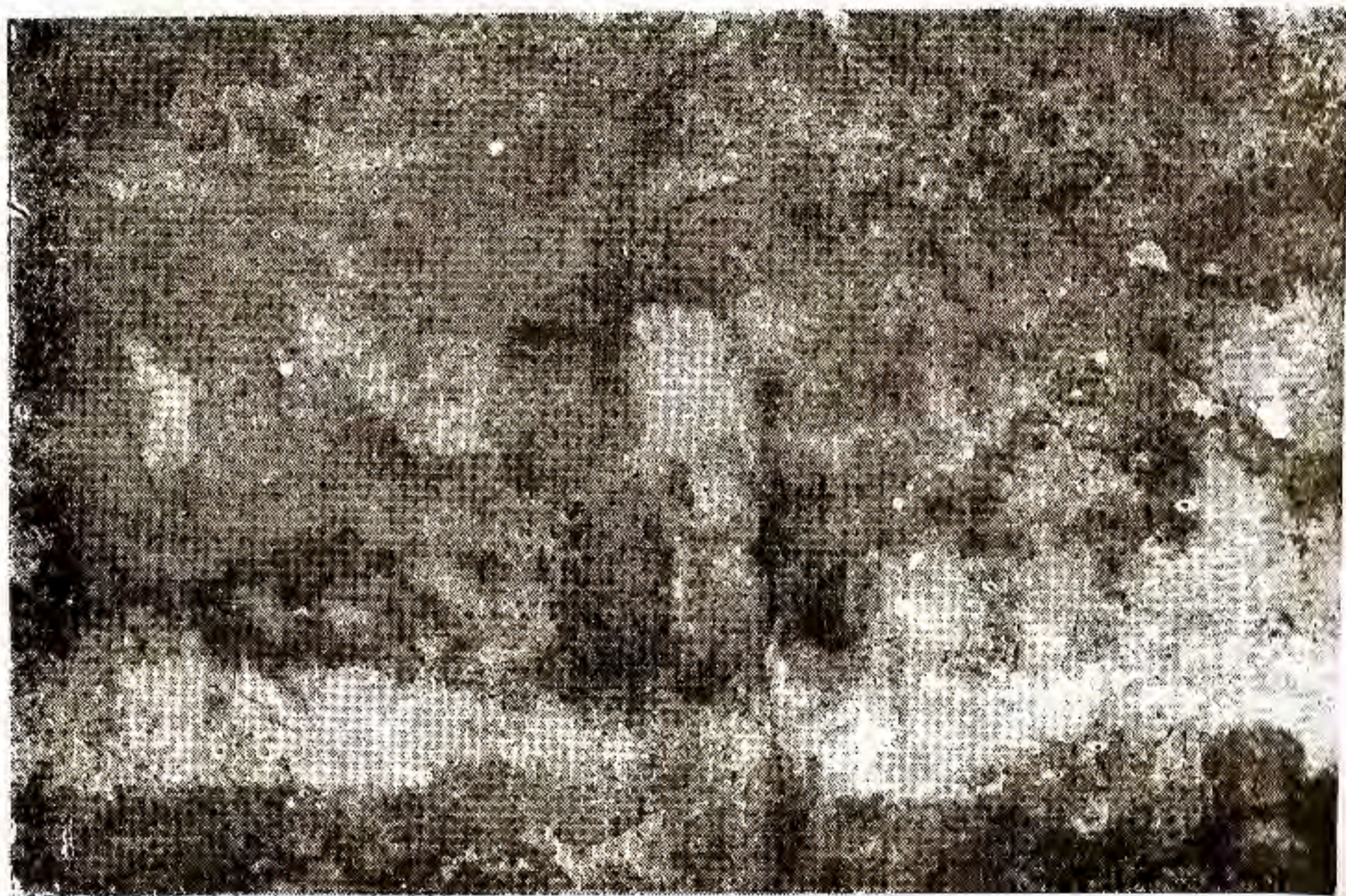


LÁMINA 4: Sector cuadrícula N, grabado por abrasión de un pie.

Las patas de avestruz, tienen forma tridígita, se observan dos tipos de grabado, percusión bajo relieve lineal y alto relieve.

Tc. Fig.	Percusión Bajo relieve lineal	Percusión Bajo relieve plano	Percusión Alto relieve
Guanaco	x		
Puma		x	
Avestruz	x		x

Las plantas de guanaco y avestruz tienen una orientación kinética hacia abajo, es decir hacia el piso, las de puma hacia arriba en dirección al techo. Las patas de guanaco nº 1 y 2 y las de avestruz nº 33 y 34 que han sido grabadas como pares son la excepción, las restantes figuras aparecen individualmente.

Ni las figuras zoomorfas ni las antropomorfas se superponen.

El panel presenta una mayor concentración de figuras en la parte central a la altura de la cuadrícula N, disminuyendo hacia los lados izquierdo y derecho respectivamente hacia las cuadrículas K y Q.

Las figuras antropomorfas están representadas por trece pies y dos manos. Siguiendo la clasificación propuesta por Llamazares (1980) hemos podido determinar de acuerdo a la forma geométrica de la planta dos tipos, las ovales y las subrectangulares. Las formas sin dedos son poco representativas dos, pertenecen a las formas subrectangulares y una a las ovales. Otro detalle interesante está dado por la inclusión o no de los dedos en el delineado del contorno de la planta, las de tipo oval presentan tres casos integrados y dos separados; en las subrectangulares es a la inversa, dos integrados y tres separados.

Dentro de los esquemas antropomorfos se dan las dos técnicas de grabado, abrasión en el caso de las figuras 3 y 13 y percusión para las restantes.

Tomando en cuenta el tamaño de los pies y su simetría hemos elaborado el siguiente cuadro:

T S	Muy pequeño 0-7 cm	Pequeño 7-14 cm	Mediano 14-21 cm	Grande + 21 cm	Total
Derecho	1	3	2	1	7
Izquierdo		3	2		5
No determinable			1		1
Totales	1	6	5	1	13

Las manos, en el caso de la figura 15 corresponde a una mano izquierda, cuya principal característica está dada por tener un dorso abultado, en relieve. La figura 11 pertenece a una mano derecha, con la palma hacia arriba, efecto que se ha logrado mediante la aplicación de una técnica de percusión del tipo

grabado bajo relieve plano y lineal. Ambas están orientadas hacia la parte superior de la pared, colocadas una debajo de la otra, pero en planos distintos y separadas por la figura curvilínea horizontal nº 7.

II. Las figuras no. 5, 6, 7 y 26 pueden ser clasificadas dentro de este ítem. Las tres primeras presentan discontinuidades en su recorrido por causas naturales, sus trazos son a veces curvos o ligeramente ondulados y en otros rectos. La figura nº 26 sigue por el contrario un trazado totalmente ondulado y vertical. Los surcos excavados mediante técnica de percusión presentan un tipo de grabado bajo relieve lineal, en el que aparecen fugaces vestigios de pintura roja.

Discusión

No podemos dejar de mencionar la sorpresa que provocara este hallazgo, aún cuando en la recorrida del área cercana a la cueva Visconti se detectaron otros sitios con grabados y pinturas, en especial una ya dada a conocer por Casamiquela (1966). Las partes visibles de la cueva, es decir paredes y techo carecían de elementos que justificaran su presencia en la misma.

A su vez el contexto arqueológico era de mayor potencialidad que en los otros yacimientos, aunque se carecía de los niveles cerámicos característicos de los abrigos mencionados. Esto en principio nos llevó a suponer que el yacimiento desde un punto de vista de asentamiento puntual habría servido exclusivamente como habitación para los cazadores postglaciales de guanaco.

La dimensión temporal de acuerdo a previos sondeos permitió aproximarnos a la idea de que la ocupación de la cueva se habría producido por lo menos para el periodo correspondiente al *Hypsithermal*, hipótesis que deberá ser testeada por las pruebas radiocarbónicas pertinentes. Actualmente contamos por el momento con un fechado para el nivel VIII de una muestra de carbón vegetal que arrojó una edad de 2526 ± 93 años A.P.¹, Dato significativo para tratar el tema cronológico.

Desde el punto de vista tecnológico, las diferencias entre la aplicación de técnicas de abrasión o raspado de la superficie y de percusión plantea en una primera instancia una posible diacronía. No obstante no podríamos identificar cuál precede a la otra. Señalaríamos si, su presencia y su posible valor para establecer una cronología relativa, sin descartar la posibilidad de que ambas fueran sincrónicas, ya que por el momento carecemos de más datos para validar una u otra alternativa.

Otro elemento relacionado con el aspecto tecnológico es la presencia y/o ausencia de figuras pintadas. Vestigios tenues de pintura roja en los surcos grabados de una figura curvilínea, plantea también una cuestión de tipo cronológico. En la literatura arqueológica especializada ha sido común asociar las figuras plantares con el llamado "estilo de pisadas" al que se le otorga mayor antigüedad en relación al llamado "estilo de grecas" pintado o grabado-pintado.

En nuestro caso se hace un poco difícil esclarecer este aspecto del problema ya que estamos trabajando con una muestra muy reducida. Los surcos gra-

¹ Laboratorio de Tritio y Rad'ocarbónico —LATYR. Muestra LP— 85.

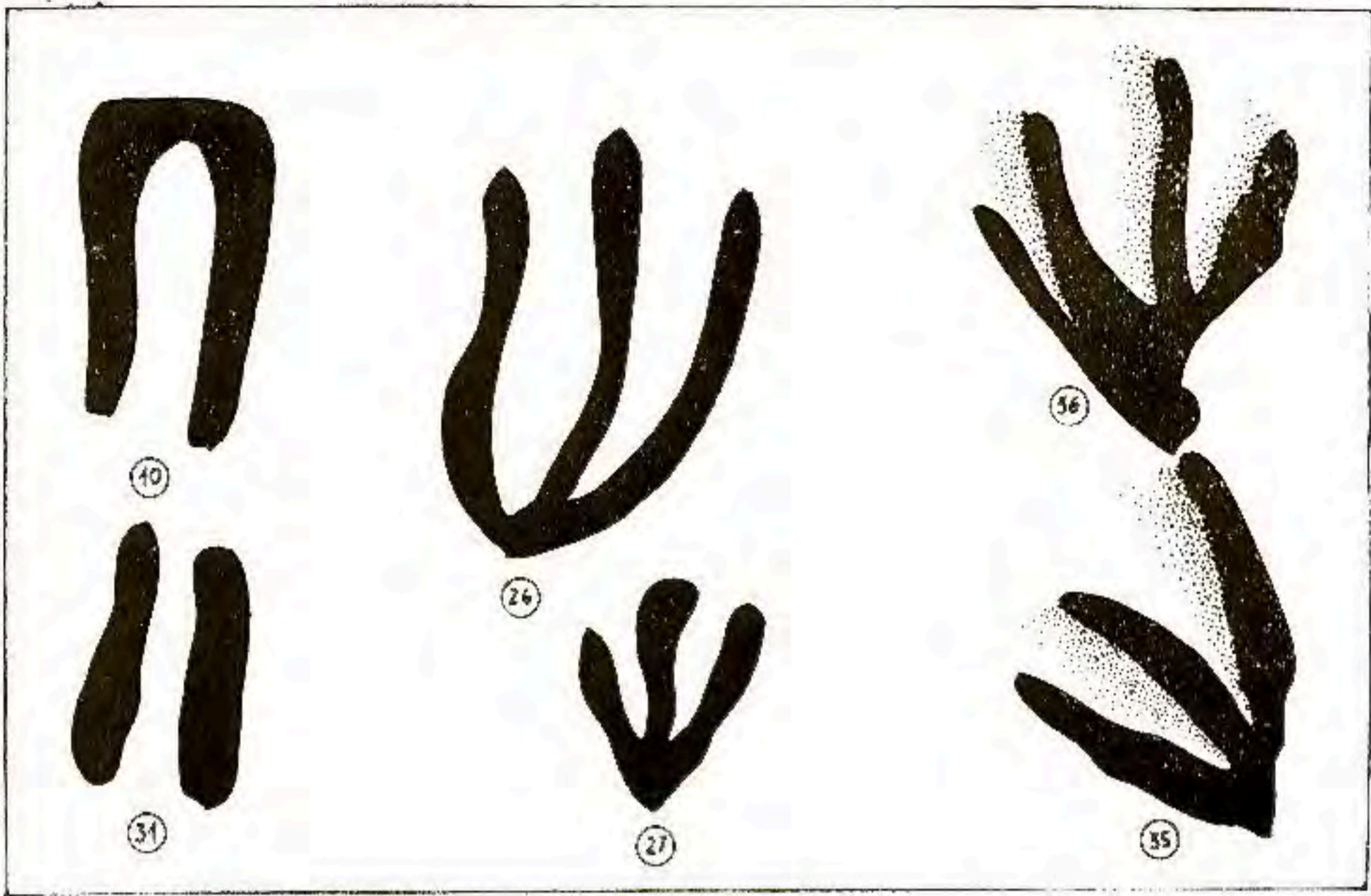


LÁMINA 5: Figs. Nos. 10, 26, 27, 31, 35 y 36.

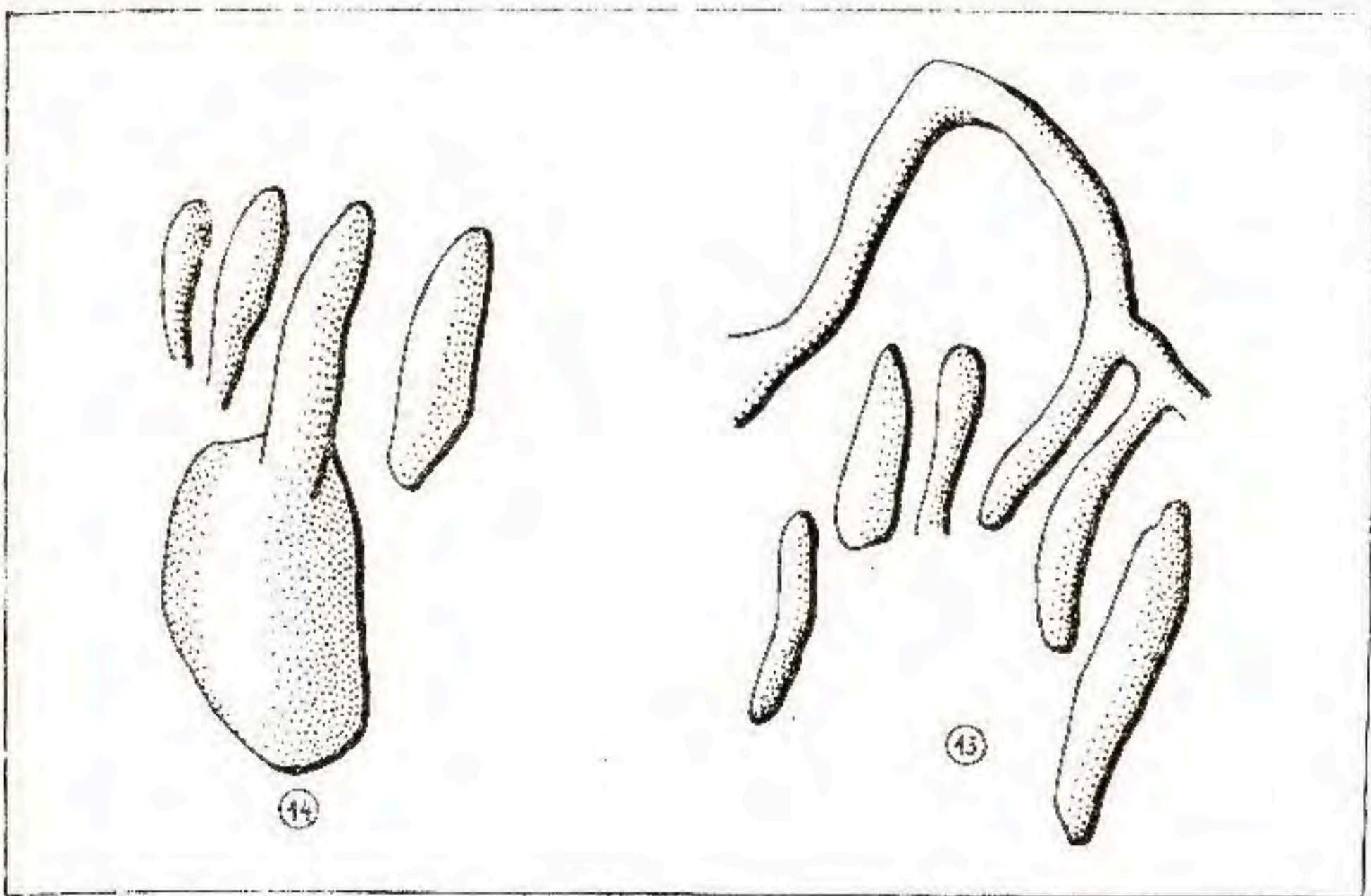


LÁMINA 6: Figs. Nos. 13 y 14.

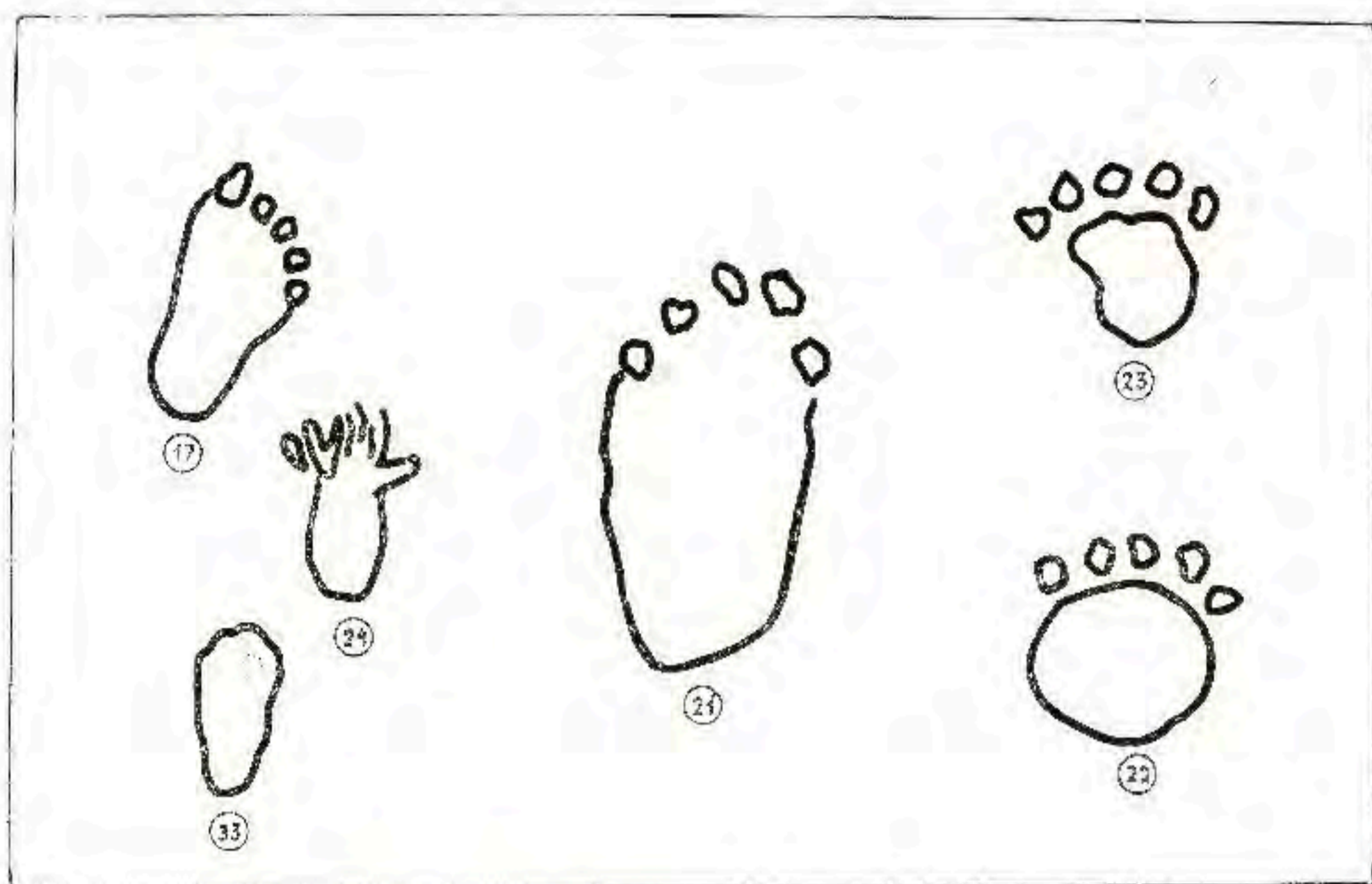


LÁMINA 7: Figs. Nos. 17, 21, 22, 23, 24 y 33.

bados no son lo suficientemente representativos como para extraerlos del conjunto y asignarles una categoría especial. La ausencia de otras figuras pintadas nos quita toda posibilidad de confrontación. Por último, no hay que descartar que su ausencia en el resto del panel, se deba a los efectos de la acumulación de sedimentos y restos orgánicos sobre su superficie.

Dejando de lado entonces por el momento una cronología basada en criterios tecnológicos y de composición (no hay figuras superpuestas), retomamos la idea de relacionar los grabados con los niveles de ocupación e introducir en nuestro razonamiento dos observaciones 1) que los grabados estaban tapados por la acumulación del relleno sedimentario (fracciones rocosas de distinto tamaño e items culturales de los niveles I al XI de arriba hacia abajo) y 2) que la datación radimétrica para el nivel VIII introduce un dato cronológico confiable.

Si cruzamos estos datos no es demasiado aventurado considerar que los ocupantes de esos niveles no habrían sido los autores de esos grabados, ya estaban allí y contra ellos fueron arrojados sus restos de comida, de la limpieza de sus fogones, esquirlas, fragmentos de rocas, valvas, conformando una posible estructura de basureros. En consecuencia podemos perfectamente suponer que los grabados no debieron ser muy significativos para ellos.

Esto nos lleva a formular otra hipótesis según la cual estos grabados estarían relacionados con los más antiguos habitantes de la cueva, quienes se ubicaron hacia la parte central y anterior, en las cercanías de la actual entrada y hacia la antigua línea de goteo. Esta hipótesis deberá ser controlada con los resultados del análisis contextual arqueológico del sector mencionado.

En lo que se refiere a la distribución espacial de las figuras, en esta primera aproximación al tema, las hemos considerado como un conjunto de motivos naturales al que se le asociarían ciertos elementos geométricos-simbólicos (?). Las pisadas zoomorfas, si bien en un sentido amplio están conectadas con la fauna del ambiente semidesértico patagónico, no guarda relación con el registro paleontológico de la cueva, con excepción por supuesto del guanaco, base de la economía y dieta de sus habitantes.

Exceptuando el avestruz que también puede integrar en general el espectro alimentario, el caso del felino (*Puma concolor*?) indica una actividad ajena a la situación caza-comida, él es un predator, peligroso para los restantes animales incluido el hombre. Surge así un poco la idea de que las figuras grabadas no responden realmente a una representación fidedigna del mundo real.

Las relaciones entre el conjunto de figuras zoomorfas y antropomorfas, donde el pie humano adquiere preeminencia por su frecuencia, distribución y sobre todo por los variados tamaños representados (van desde un neonato a un juvenil y posible adulto), la posición de las manos y el aparente derrotero seguido por los pies y las patas del felino como "subiendo" por la pared y las patas de guanaco y avestruz como "bajando", demostraría una unidad general de composición.

Por el momento no es posible brindar una clara explicación referida a su presencia y a su contenido, no deseamos teorizar demasiado, aunque el tema nos induce apasionadamente a ello. Deberemos primero profundizar mucho más este estudio que tendrá como premisa fundamental considerar a este arte rupestre como el correlato de la superestructura ideológica de sus habitantes.

Buenos Aires, Setiembre de 1983.

BIBLIOGRAFIA

- CASAMIQUELA, R. 1968. "Novedades interpretativas con relación a nuevos yacimientos con grabados rupestres del norte de Patagonia". Actas y Memorias del XXXVII Congreso Internacional de Americanistas (Mar del Plata 1966) Vol. II, Buenos Aires.
- CEBALLOS, R. 1978 (MS). "La cueva Visconti, nuevo enfoque metodológico". Actas del V Congreso de Arqueología Argentina, San Juan.
- LLAMAZARES, A. M. 1980. "El arte rupestre del abrigo de Pilcaniyeu, Prov. de Río Negro" Relaciones de la Soc. A. de Antropología, T. XIV, N° 1, Buenos Aires.
- MENGHIN, O. F. 1957. "Estilos de arte rupestre de la Patagonia". Acta Praehistórica, Vol. I, Buenos Aires.